

PASTA BASE DINERO RAPIDO (G.P.)

Era una vez, la historia de un pibe de la provincia que por necesidad y falta de trabajo decide venirse a la capital, pensando que acá iba a estar bien.

Es un jueves a las siete de la mañana. Llega el muchacho a Constitución. Admirando el cielo y observando a los pibes locos hacer sus maldades como robar y lastimar gente y otras cosas.

Sin dinero empieza a caminar por los bares, depósitos, lavaderos, recibiendo como respuesta no necesitamos gente.

Así pasan tres días dando vuelta por Constitución. Es así que conoce a unos pibes de la calle y, al ponerse a conversar con ellos, se pregunta "si estos pibes son piolas, roban sin maldad y por necesidad, ¿porqué yo no lo puedo hacer?". Es así que el muchacho le pregunta y lo pueden llevar a laburar con ellos. A la gente le pareció un buen pibe así que lo llevaron. Agarraron tres baldes, tres limpia vidrios y arrancan a la calle San Juan. Los pibes le iban contando como iba a ser el atraco.

Llegan al lugar. Corta el semáforo y empiezan. Se acercan a tres autos y haciendo que le limpian el vidrio, cuando los conductores bajan el vidrio para pagar la limpieza, le arrancan fierro y los roban haciendo un rali delictivo. Con éxito se llevaron 3.600 en relojes, cadenas, billeteras y celulares. Hacen la teka y se llevan mil doscientos pesos cada uno.

El muchacho se va a comprar ropa y a comer a un lugar piola. Le sobraron como trescientos pesos y se manda a la 21 a comprar mariguana y un poco de merca. Andaba tan bien vestido y con plata en el bolsillo que le agarra el gusto de robar. Es así que va a ver a los pibes, a ver si no había algo que hacer. Y se encuentra con un secretario de una mensajería en bici, que quería entregar su lugar de trabajo asegurando que había ocho mil pesos para ganar, y necesitaba tres personas, más él cuatro. O sea, ocho pesos divido cuatro, eran dos mil pesos para cada uno. Enseguida los pibes dijeron sí.

Esperaron el día del pago y les cayeron con un revolver cada uno, y re empastillados. Reducen a seguridad, a las cuatro personas que estaban trabajando. Ganan el motín y se dan a la fuga con éxito. Llegan a la ranchada, hace la repartija y cada uno por su lado.

El muchacho hace lo mismo que la vuelta anterior, y con lo que le queda se manda a la 21 a buscar sus medicinas, pero esta vez el muchacho se queda en la villa a tomar una cerveza. En eso que estaba en el kiosco ve a un pibe consumiendo, pero no sabía que era. Y fue tanto la curiosidad que le dice al pibe: "¿Me hacés probar eso que yo después yo..?" "Bueno" le dice el pibe. Le pasa al muchacho, lo prende y momentáneamente sintió que lo atrapo eso. Fíjense como quedó que no le quería pasar la pipa, y el otro, re puesto, lo descalzó de un sopapo. El muchacho no tuvo reacción, quedó hecho un inútil. Lo único que le dijo es "¿A dónde compro?". El otro ni lo dudo y le dijo "vamos". El muchacho arranca 100 pesos y le pide que le compre todo eso.

Así se gastó lo que tenía, lo que guardaba, y hasta empeñó la campera nueva. Ahí recién descolgó y dijo que "tengo que hacer fisura. Si yo tengo que estar haciendo plata con los pibes". Y se va pensando "que gil que soy. Me gasté todo y ahora no tengo ni para comprarme un pacho", y dijo "no me quedo más en la villa".

Llega a la ranchada, le cuenta a los pibes, y estos re amotinados le empiezan a poner pillo de cómo son los paqueros en la villa: "Si vos sabés que nosotros nos drogamos, pero en vez de fumar esa gilada me tomo una bolsa o me fumo un par de porros. Pero bueno ya fue. Yo me compré la moto y me alquilé una pieza para que ranchemos piola los tres.

Ya en la ranchada se ponen a planear otro golpe. Y dice uno: "Yo ya tengo moto para salir de vuelo, pero es legal, asique no la quiero arriesgar mucho", y propone "¿porque no salimos los tres en mi moto y nos laburamos una para cada uno?".

Así fue. Al día siguiente se levantan y se desayunan unas facturitas con cerveza, una cerveza con pasta, y arrancan. Ganan la primer moto a uno de mensajería. Lo dejan triste. Capturan a otro un delivery. También lo dejan triste. Y del mambo que tenían dijeron: “Tenemos una moto cada uno, vamos a hacer una piola”, y arrancan a Congreso.

Ya en pleno Congreso, re jugados, empastados y re enfierrados, no estaba ni ahí con nada e hicieron toda una cuadra de negocios y pinta una joyería. Le cayeron y los reciben dos custodios a los tiros. A este se suma un policía, y los pibes responden armándose. Entonces un intenso tiroteo, dando como resultado un custodio herido, uno de los pibes muertos, y los otros dos se dan a la fuga con la plata, dejando alta bronca en la calle. Toda la gorra buscándolos.

Y estos se van de shopping, olvidándose del compañero caído, total ellos andaban con plata, toda la droga y de gira por todos los puteríos, porque el motín había sido de quince mil pesos. No estaban ni ahí con nada, asique nunca miraron el noticiero para ver qué onda con la bronca.

Mientras tanto la policía ya los tenía identificados por la cámara de la joyería. Así que tenían las caras y los estaban buscando por todos lados. En una de esas se van a un bar a escabiar algo y ven en el noticiero sus caras. “¿Y ahora qué hacemos?, nos tenemos que separar”, dijo el muchacho. Y el otro dijo: “Bueno, yo me voy para El Chaco”. Y el muchacho quedó en pampa y la vía.

Y ¿qué hizo? Arrancó a la 21 con su moto. Andaba piola. Pero empieza a ranchar con unos cachivaches que robaban en el barrio y fumaban paco todo el día. Y así perdió todo de a poco, ya no le importaba ni la familia. Plata que agarraba, plata que se la fumaba.

Y es así que una noche re fisura, le roba a una paraguaya. Tuvo tanta suerte que era la mujer de un transa. Así se pudrió todo. Le cayeron los soldados del transa, le dieron una re paliza y un palazo en la columna que lo dejó paralítico. Así fue a parar al hospital. Ya en el hospital despierta de la anestesia y se encuentra esposado a la cama. Claro, al averiguar los datos le saltó la captura del robo. O sea salió del hospital en silla de ruedas y marchó a Devoto. Cumplió su condena de tres años y ocho meses, por si incapacidad, conducta y el que no lo había herido al custodio.

Pero parece que no le sirvió de nada el tiempo en cana, ya que nunca volvió a sus pagos, y apenas salió se mandó a la 21 y arrancó a fumar de vuelta. Andaba regalado por el transa. Re sintió ya que no tenía fierro ni un buen compañero y re tirado. Andaba por la casa del transa, que lo había mandado a lastimar, como si nada. Fíjense que jugado que estaba que un día se fuma un pipaso en la puerta de la casa del transa, como desafiándolo. Justo sale el transa, lo saca matando y le advierte: “Andate de la villa porque te voy a hacer pelota”. Este se le cagó de risa en la casa y arrancó con su silla. El transa no dijo nada. Se metió a la casa, sacó una 3.80, y por la espalda le voló la gorra de una, y se fue diciendo: “A estos fisura hay que matarlos a todos”.

Ahí quedó el cuerpo del muchacho, en la silla tirado. Nadie acudió a ayudarlo, hasta que vino la yuta. Embolsó el cuerpo. Y ya que era un pibe chorro y un fisura, nadie preguntó quién fue. El transa se fue a Paraguay como si nada, y lo único que quedó fue una madre llorando abrazada a la silla de su hijo.

Me inspiré con el tema “Preso en mi ciudad” de Los Redonditos de Ricota.